

EL NUEVO ATENEO

REVISTA CIENTÍFICA, LITERARIA, ARTÍSTICA
DE INTERESES Y NOTICIAS LOCALES Y GENERALES

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

Trimestre. 1,50 pesetas.
Número suelto. . . 0,25
Anuncios: Precios convencionales.

PAGO ANTICIPADO

DIRECTOR

D. Saturnino Milego é Inglada.

Se publica los días 1.º y 15 de cada mes.

PUNTO DE SUBSCRIPCIÓN

En la Administración de esta
Revista, librería de Juan Peláez,
Suc. de Fando, Comercio, 29 y 31.

PAGO ANTICIPADO

LA APERTURA DEL CURSO

El comienzo de las tareas académicas en los Centros de enseñanza de Toledo ha causado en nuestro ánimo honda tristeza, por lo inadvertidos que de algunos años á esta parte pasan esos actos, antes solemnes y brillantes, ahora deslucidos y rutinarios.

La lectura de los periódicos de casi toda España y las reseñas que encontramos en los de Madrid acerca de iguales solemnidades, revelan que el mal es general y la apatía cada vez mayor y más marcada.

Fenómeno digno de atención y de estudio es, sin duda alguna, el que anotamos; no sólo por lo que en sí es y vale, sino por lo que realmente evidencia y significa.

Cierto, muy cierto es también que la solemnidad de apertura de Curso en los Establecimientos de enseñanza, aun con el aditamento de la distribución de premios á los alumnos, está reducida á una ceremonia puramente reglamentaria, desprovista de todo atractivo y de todo interés para el público en general, que busca (aun en los actos más graves y serios) algo á manera de espectáculo que excite su curiosidad, le entretenga y si es posible le divierta.

Por esta razón no nos sorprende que á esas ceremonias no acudan las muchedumbres, para las cuales pasan desapercibidos casi siempre actos y solemnidades de esta índole y naturaleza.

Pero las clases ilustradas, en cambio, las Autoridades y Corporaciones, á quienes atentamente se invita á tales actos, no pueden justificar nunca su ausencia y alejamiento de los mismos.

Entre los artículos que la Prensa periódica ha publicado estos días, con ocasión del indiferentismo, cuyo aumento viene observándose de año en año en la inauguración de los Cursos académicos, merece fijar la atención de cuantos estamos interesados en el

porvenir de la enseñanza, el que ha publicado el más popular de los diarios madrileños; pues tratando de explicar en cierto modo la causa de esa deplorada indiferencia, apunta problemas de transcendencia suma, relacionados con el porvenir de las carreras universitarias, que importa mucho tomen en cuenta los padres de familia.

He aquí el artículo á que hacemos referencia:

«En las Universidades é Institutos verificóse el día 1.º la apertura del Curso académico. Cuando entre Profesores y alumnos existían lazos de íntima cordialidad y casi familiar afecto, estas solemnidades, cariñosa bienvenida que unos á otros se daban al reanudar las tareas escolares, revestían los esplendores de lo tradicional renovados por un testimonio de mutua consideración. Hoy la indiferencia de los Gobiernos hacia los problemas de la enseñanza pública, y una malsana atmósfera por diversas causas creada en derredor de nuestros Centros docentes, han hecho degenerar aquella solemnidad en fría ceremonia con que se cumple, porque no hay otro remedio, un precepto reglamentario. Ni en Profesores ni alumnos despierta entusiasmos. Es un capítulo más de esa obra en que colaboramos todos, titulada *Las costumbres que se van*, siendo de notar que al mismo tiempo decaen el interés de esta fiesta universitaria y el estímulo en el cumplimiento de los deberes académicos.

»Se declara abierto el Curso y es casi lo mismo que si esta declaración permaneciese en el olvido. El plazo extraordinario de matrícula, prorrogado por recientes disposiciones durante todo el mes de Octubre, hace mirar el transcurso de esos días como sin interés alguno para la enseñanza, no considerándose formalizadas entre tanto las clases. Así viene á parecer ese espacio de tiempo á ciertos prólogos que se escriben por compromiso para una obra cualquiera, y que el lector puede á su arbitrio pasar por alto.

»Esta tibieza en los comienzos del Curso, complicada después con el hábito de la holganza ó de la indiferencia, adquiridos en inverosímiles é indisculpadas vacaciones que la inexperiencia escolar busca con sediento afán, sin que la Autoridad académica halle medios de reprimir el abuso, en-

gendra más tarde los grandes vacíos de que se resiente la instrucción en general, salvos siempre los casos de excepción dignos por lo mismo de mayor respeto. Sucede de esta suerte que el Profesor de Historia apenas alcanza á explicar las dinastías de la India ó del Egipto, que el de Literatura sólo alcanza á Gonzalo de Berceo, que el de Psicología se queda estudiando las ideas y sensaciones y el de Matemáticas se planta en decimales.

»¿Están todos los Profesores al frente de las enseñanzas de que son titulares? ¿Están cubiertas con Auxiliares las cátedras vacantes? ¿Están previstas por los jefes de los establecimientos las eventualidades todas para que la enseñanza resulte fructuosa? La Dirección de Instrucción pública debe investigarlo á todo trance y corregir estos males al principio, que medios sobrados tiene para ello.

»No ha mucho que por el Ministerio de Fomento se crearon Inspectores de instrucción pública, confiándose estos puestos á personas de conocida respetabilidad, y sin embargo no se conocen hasta aquí los resultados de esta Inspección que prometía los más beneficiosos resultados. A ciencia y paciencia de Inspectores y visitas hay Profesores que van ó no van á sus clases, que tienen ó no tienen Academias particulares, que protegen ó no protegen á los que concurren á ellas, que explican ó no explican el programa de su asignatura.

»Y es que en instrucción pública como en casi todos los órdenes á que extienden su acción leyes y reglamentos, más se preocupan los legisladores de hacer un conjunto perfecto en lo especulativo, que de buscarle condiciones de viabilidad en la práctica. Se idean planes de enseñanza, se desenvuelven en la *Gaceta* con un lujo de detalles que no permite que de olvidada la materia más insignificante; la teoría resulta casi perfecta. Otra muy diversa es la realidad. Prescindiendo de toda mortificación y todo trabajo, se aspira á llegar á la cima y á obtener un título académico, no siendo raro después tropezar con un Doctor que no sabe ortografía ó con un Licenciado que no acierta á poner una carta.

»El afán de los padres de familia se reduce á que sus hijos obtengan un título, y como á su posesión no va aneja ninguna renta, el paternal deseo se traduce más tarde en una serie de infelicidades, porque la condición de suficiencia que un título da por supuesta, pero que no la otorga de plano, unida á la carencia de medios para atender á las necesidades que cierto grado de educación impone, trae en pos de sí ese terrible pugilato por los destinos que adquiere el carácter de una lucha desesperada por la vida.

»Y de esta suerte se ven Médicos y Abogados desempeñando destinos de ínfima clase, en los que lo escaso de la retribución lleva al empleado al borde de la inmoralidad, si es que no tienen alientos bastantes para resistir los sufrimientos y torturas que constituyen el vivir de esa clase, que bien pudiera llamarse el proletariado de levita, el más triste de los proletariados.

»Los padres y los Profesores contribuyen á aumentar el contingente de este desdichado ejército: que piensen los padres que la dicha de sus hijos no está en proporcionarles un título académico, sino en infundirles hábitos de trabajo: que no olviden los Profesores que ellos son los primeros responsables del descrédito en que hoy se encuentran las carreras universitarias.»

DUALISMO ETERNO

Qué grato es el mundo para el que es dichoso,
Qué agradable y bueno, cuán bello será;
Mas el desgraciado, con mirar penoso,
Sembrada de abrojos su senda verá.

El primero pasa las horas gozando,
Y cruza esta vida en gran diversión;
El otro camina sufriendo y llorando
Los densos martirios de su corazón.

El uno despierta de la noche umbría
Pensando en placeres y alegre la faz;
El otro despierta sin que le sonría
Ni una dicha leve, ni un placer fugaz.

Y siguen su ruta por este sendero,
Que cruzan de un modo asaz desigual,
Murmurando el uno—¡oh mundo hechicero!
Mientras clama el otro—¡oh mundo infernal!

MANUEL RIPOLL.

CARTA DE MADRID

14 de Octubre de 1888.

Sr. Director de EL NUEVO ATENEO.

Mi querido amigo: Suponía en mi última que para esta fecha habrían cambiado las cosas, y así, en efecto, hubiera sucedido, sin la llegada del Rey de Portugal, que ha originado oportuna tregua al Gabinete presidido por el Sr. Sagasta, para prevenir las consecuencias de una crisis semitotal.

Ya no es sólo el General O'Ryán quien pretende abandonar la cartera, si que también el Sr. Canalejas halla incompatible su opinión respecto á las cuestiones militares con su permanencia en el Gabinete fusionista. Su actitud compromete el equilibrio de fuerzas en el partido, porque es de suponer que han de imitarle en su conducta los señores Puigcerver y Moret con toda la izquierda del partido liberal.

Suenan nombres dignos de toda respetabilidad personal, aunque no política, insistiéndose en que el General Sánchez Bregua ocupará la vacante del Palacio de Buenavista.

Claro es que la cuestión militar, de suyo laboriosa, se complica más y más con la actitud de los *cassolistas*. Estos ya no admiten transacción alguna y tratan de imponerse sin condiciones de ninguna especie. Pero no es de suponer que el Sr. Sagasta capitule, por lo menos en el interregno parlamentario; y las Cortes no se abrirán, según se dice, hasta fines del corriente año.

Así es que los más optimistas esperan una solución conciliadora, aunque en términos favorables al asendado asunto de las reformas.

Esta noche sale para su país el Rey de Portugal y se asegura que desde mañana dedicará el Gobierno su atención á los términos en que ha de resolverse la planteada crisis.

El recibimiento dispensado al Rey de Portugal ha sido puramente oficial. La multitud invadía las calles del trán-

sito desde la Estación de Atocha á Palacio, pero sin dar muestras de otra cosa que de mera curiosidad.

No hubo desfile de tropas, y esto también enfrió los ánimos de esa masa popular, ávida de semejantes espectáculos. El día era hermoso, y pudo atravesar las calles de Madrid en carretela abierta D. Luis de Braganza, que lucía el uniforme de General portugués, cruzando su pecho la banda española de San Fernando.

No se le ha invitado á ningún espectáculo público por no hallarse abiertos aún los Teatros de primer orden, si se exceptúa la Comedia.

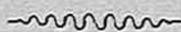
El General Goyeneche hizo formar las tropas de gala y con mochila, prenda indispensable, sin duda, para recibir Reyes, como el lusitano, más ilustrados que guerreros.

En la Estación de Atocha se prestó á graciosos comentarios la presentación del primer regimiento de Ingenieros, con la música del regimiento infantería de Saboya, venida de Leganés, puesto que la excelente banda de aquel Cuerpo se ha suprimido el día 1.º del corriente, por decreto del General O'Ryán.

Aquella música que llamó la atención en París el año 78, que había logrado varios premios, que dirigía el maestro Juarránz, y compuesta en su mayoría de los mejores músicos, algunos de los cuales constituyen parte de la orquesta del Real, ha desaparecido de una plumada, bajo el fútil pretexto de las economías.

Madrid que la conocía y que con ser la capital de las Españas no cuenta con una banda popular, ve hoy con cierta tristeza marchar al regimiento de Ingenieros por las calles, llevando el compás desagradable de las cornetas.

¿Por qué no le habrá ocurrido al Ministro suprimir su coche y su pabellón y demás *golleries*?



Dentro de pocos meses comenzará en Madrid una de las obras de embellecimiento más necesarias á la cultura y ornato de la capital.

Se trata del derribo de una serie de casuchas que desde la Puerta de Atocha se extienden por el frente del Botánico hasta la calle del Gobernador.

La expropiación está hecha y pedidos los terrenos, en su mayoría, para edificación particular.

Si prospera el proyecto de construir en el Botánico el Palacio de las Cortes, y una vez concluida la nueva Estación del Mediodía, adquirirá la villa por aquellos sitios un aspecto más decoroso del que hoy presenta á la vista de cuantos entran en ella procedentes de las provincias y extranjero.

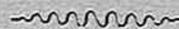
El soberbio edificio del Banco de España está terminándose, en su fábrica, con una actividad pasmosa.

La nueva Bolsa, frente al Obelisco del Dos de Mayo, adelanta en su construcción, y en breve comenzará el derribo del antiguo Palacio de Medinaceli que ocupa extensos terrenos.

Santa Ana vendió su Palacio de la calle Mayor, antigua propiedad del Ducado de Abrantes, á la Embajada italiana, que está llevando á cabo en él grandes obras de reparación y ornato.

Por fin, también resulta en ruinas la casa de la villa; y la Comisión correspondiente del Municipio discurre el medio de construir su nuevo Palacio en los Jardines del Buen Re-

tiro, al mismo tiempo que diez edificios municipales, uno para cada distrito.



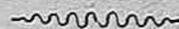
Mad. Judic, la *diva* francesa, rival en la escena (aunque de otro género) de Sara Bhernart, ha dado á los madrileños un camelo, perjudicando á un pobre empresario.

Su representante en París, Mr. Schurman, pidió al empresario de Madrid 8.000 pesetas adelantadas, como es costumbre entre artistas de Teatro, y éste se apresuró á enviarlas.

El apoderado de la artista apenas recibió la cantidad se declaró en quiebra y los infelices cantantes de *segunda fila*, que contaban con la contrata de Madrid, tuvieron que apelar en la frontera á los recursos filantrópicos de algunas personas compasivas.

Y después de todo, los caballeros franceses consideran á Madrid la patria del *timo*.

Sin tener en cuenta que allá se dan pocos, pero *gordos*.
Con la circunstancia de la calidad de los *timadores*.



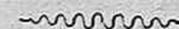
La obra de Sardou, *Los burgueses de Pontarsy*, no responde á la legítima fama de su laureado autor.

Bien traducida, mejor representada y juzgada con la extrema complacencia que distingue al público de la Comedia, y, sin embargo, no despierta en el ánimo aquella agradable emoción de *Dora*, *Divorciémonos* y otras del insigne autor francés.

El Teatro de Apolo sigue cerrado á falta de alumbrado eléctrico.

Eslava ya funciona con él, y por cierto que es excelente la instalación.

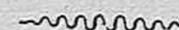
En dicho Teatro actúa una Compañía de la cual forma parte la Srta. D.ª Carmen Pastor, hija del conocido empresario que fué del Teatro de Rojas D. Leonardo, y que ha sido muy aplaudida este verano en el Circo del Príncipe Alfonso, substituyendo á una popular artista.



En breve verá la luz pública una obra taurófila, original de varios conocidos revisteros de toros, pertenecientes al bando *lagartijista*.

Dicha obra, lujosamente editada, ha de llamar la atención de los aficionados; lleva por título: *La escuela de tauromaquia de Sevilla y el toreo moderno*.

Es seguro que se han de vender más ejemplares de ella que de la anunciada por Pereda con el título de *La puchera*, y que se halla aún en *confección*, vamos al decir.



Los centros científicos esperan con impaciencia la llegada del célebre ayunador Succi, que dicen irá al Hospital Clínico de San Carlos para practicar su larga abstinencia, ó á otro local donde pueda ser vigilado y estudiado, y sea fácil la entrada del público, único recurso de que vive el excéntrico cuando *come*.

Hasta la próxima.

Suyo afectísimo,

R. C. RONDEROS.

EL CASTILLO DEL DIABLO

(LEYENDA)

LA NOCHE DE TODOS LOS SANTOS

IV

UN DRAMA DE MUERTE

Dos meses transcurrieron desde la marcha del Conde. Era un hermoso día del mes de Junio, las brisas frescas y suaves mecían los tallos de los hermosos lilos.

Las aves cantaban saltando alegres en las ramas de los manzanos cubiertos de flores.

Los aldeanos, vestidos con sus mejores galas, danzaban al compás de sus rústicos instrumentos y las campanas tocaban á fiesta, sintiéndose dentro del templo los sonidos del órgano y las destempladas y chillonas voces de los cantores, que entonaban los hermosos versículos del *Te Deum laudamus*, de ese sublime canto que la Iglesia emplea para dar gracias al Todopoderoso por los inmensos beneficios concedidos á las criaturas por su misericordia infinita.

Todo era alegría en el pequeño lugar y en todos los semblantes se retrataba la satisfacción más completa. Es verdad que aquellas buenas gentes tenían motivo para tanto contento, pues aquel día, como en el de mi boda, el puente levadizo se había echado para dar paso á los vasallos que, frenéticamente, victoreaban á sus señores. La puerta de honor del Castillo estaba abierta para dar entrada á nuestros nobles vecinos, que debían asistir á un opulento banquete. Músicas y una espléndida iluminación estaban preparadas para la noche en la extensa plaza de armas del Castillo.

Se habían repartido aquella mañana cuantiosas limosnas y se habían perdonado las rentas de un año.

¿Qué ocurría en el Castillo? ¿Por qué tanto movimiento y alegría en la pobre aldea, entregada de continuo al trabajo y al más absoluto silencio?

He aquí la causa.

La muy alta y poderosa señora, Luisa de Monreal, Baronesa de Sandoval y de otros títulos, había entrado en el quinto mes de su embarazo y era justo que el poderoso señor de aquellos dominios diera gracias al cielo por haber escuchado sus súplicas, concediéndole un hijo por el que tanto había suspirado y con el que vería realizadas las más hermosas ilusiones de su vida. Al mismo tiempo se dispuso por el virtuoso Cura del pueblo y Capellán del Castillo, que desde entonces se hicieran rogativas en la Capilla y en la Iglesia, para que Dios concediera un feliz alumbramiento á la noble dama, las cuales se repetirían cuando el terrible momento se acercara.

Como comprenderás, este acontecimiento fué el más dichoso de mi vida.

Por fin, mi adorada Luisa iba á ser madre, después de ocho años de estéril matrimonio, cuya idea más de una vez nos había sumido en la desesperación más profunda.

Pero escucha, Magdalena, tu madre estaba siempre abatida, y á pesar de mi inmensa dicha, esta tristeza penetraba en mi alma como la acerada hoja de un puñal.

Desde que su estado interesante se declaró formalmente por los Médicos que la asistieron, la sonrisa había desaparecido de sus labios, su frente estaba cubierta por un velo

de sombrío desaliento y el círculo morado que rodeaba sus ojos acusaba largas noches de insomnios y de lágrimas.

Muchas veces que la sorprendía con la cabeza inclinada sobre el pecho, me acercaba á ella, la cogía una mano, que llevaba cariñosamente á mis labios, y la preguntaba con ternura:

—¿Qué tienes, Luisa? ¿Por qué esa tristeza, ese abatimiento que desgarran mi alma?

Pero ella al escucharme se estremecía y levantaba la cabeza agitada, como si despertara de una terrible pesadilla.

Entonces, seriamente angustiado por aquellos síntomas alarmantes, llamé de nuevo á los Médicos, que me tranquilizaron diciéndome que aquello era consecuencia del estado anormal de la Baronesa, que le producía algunos momentos de fiebre, pero que esto no ofrecía cuidado de ningún género y que sólo necesitaba un gran reposo, pues todo terminaría con su alumbramiento.

Esto me devolvió de nuevo la calma. Procuré animarla con mis cuidados, con mi adoración, pero ella seguía triste, preocupada, soñando despierta y huyendo de mi presencia, como si mi vista la asustara ó trajera á su imaginación dolorosos recuerdos ó remordimientos horribles.

Así pasaron cuatro meses y Luisa entró en el noveno mes.

Las campanas sonaron de nuevo, pero esta vez no en son de fiesta y alegría, sino en el de rogativa y dentro del templo las mismas voces tristes y chillonas; acompañadas del órgano desafinado y melancólico entonaban el *Miserere mei Deus*, mientras las buenas aldeanas se decían por lo bajo unas á otras: «Dios tenga misericordia de nuestros señores y les conceda largos años de felicidad y de ventura.»

Un día recibí un pliego: en el sobre se leía «Urgentísimo». La letra era del mayordomo del castillo del Conde Gastón, tu abuelo y mi segundo padre. Le abrí temblando, pues presentía una desgracia.

No me había engañado, la carta del viejo servidor era lacónica y en ella me rogaba fuera en seguida, pues su noble señor se encontraba moribundo, á consecuencia de una apoplejía que le había privado de la razón desde el momento en que la terrible enfermedad se había iniciado.

Esto, además de la pena, pues amaba al Conde de una manera entrañable, me causó una verdadera contrariedad. ¿Qué hacer? ¿Cómo dar á Luisa una noticia tan amarga y que tan funesta pudiera serle en el delicado estado en que se encontraba.

Después de mucho pensar, decidí ocultarle aquel doloroso acontecimiento, pero mi deber de hijo me llamaba cerca del lecho del anciano, para cerrarle los ojos y recoger su último suspiro.

Así lo hice, manifestando á la Baronesa que una repentina enfermedad de uno de mis más queridos parientes hacía que me ausentara del Castillo; pero que mi estancia lejos de ella sólo sería de poco tiempo, que en el entre tanto se animara y se consolara con el recuerdo de mi amor inmenso.

Luisa acogió la noticia sin pena, pero se arrojó en mis brazos de una manera nerviosa. Yo la recibí en ellos y la estreché contra mi corazón, como si aquel abrazo fuera el último de mi vida.

EDUARDA MORENO DE LÓPEZ-NUÑO.

(Se continuará.)

Ecos de la quincena.

Atareadas se ven las locomotoras llevando de aquí para allá y de allá para aquí á los hombres que gobiernan al mundo, los cuales parecen tocados de la manía de la locomoción, ya que la causa no sea la misma que tiene en eterna caminata al Judío Errante Aseverus, condenado por la Divina justicia á andar y más andar, por los siglos de los siglos, en castigo de haber sido inhumano y grosero con Jesús Nazareno cuando al subir éste al Calvario, cargado con la pesada Cruz, angustiado y desfallecido, «habiendo dado ya alguna de sus caídas—dice la leyenda,—que el Divino mártir intentó un respiro á su fatiga apoyando su pesada carga en uno de los bancos del trabajo que el carpintero Aseverus tenía cabe la puerta de su establecimiento; pero conociendo éste la intención del Nazareno, impidióle que la realizara, gritándole bruscamente: ¡Anda, anda de ahí!....»

Jesús le miró con profundísima tristeza y le contestó: «¡Desdichado!.... ¡Tú si que andarás sin descanso hasta la consumación de los siglos!....»

Desde entonces, Aseverus, sin que le sea permitido dar á su cuerpo un momento de reposo, anda de noche y de día, en invierno y en verano, por esos mundos de Dios, más listo y afanoso que comisionista bien retribuido de poderosa casa industrial, sin dar un momento de descanso á su fatigosa misión, porque la codicia de la casa que representa y su codicia propia, le están gritando continuamente:

¡Anda! ¡anda!....

Y anda que andarás, no cesa el hombre.

No es esto decir.—¡libreme Dios de semejante desacato!—que los Emperadores y Reyes que ahora usamos se muevan tanto y hagan la competencia á Bargosi por ningún estímulo industrial ni codicioso; pero, en fin, en mis cortos alcances supongo yo que alguna ventaja perseguirán, y siendo así, todos debemos alegrarnos, porque sabido es que la prosperidad de los Príncipes no es más que la fortuna de los pueblos.

Con que.... debemos regocijarnos de ver el afán *tourista* del nuevo Emperador de Alemania que, ansioso de ovaciones que no le tributa su desagradecido pueblo socialista, emprende la caminata á Italia, donde el Rey Humberto le prepara un entusiasta recibimiento, dando ocasión al suyo para que desahogue sus naturales propensiones á lucir las buenas condiciones de su voz.

Y las lucirá, ¿quién lo duda? Los italianos son capaces de morir gustosos, con tal de recibir la muerte cantando al compás de una buena orquesta.

También el Rey Luis de Portugal anda de parranda y nos ha honrado con su visita, con ocasión de la Exposición universal de Barcelona, en cuya ciudad ha estado dos ó tres días y ha sido muy agasajado, por lo cual ha salido de aquella población altamente satisfecho, y dirigiéndose á Madrid, donde ha sido espléndidamente recibido en Palacio.

Y lo que era de rigor:

Para celebrar tan fausto acontecimiento, más de 600 dignatarios, que dan esplendor á la Corte, han concurrido á un fastuoso banquete dado por la Regente en honor del regio huésped lusitano.

La verdad es que, á cualquiera Rey, así fuese el más en-

copetado de los Magos, debe dejarle aturdido el honor resultante de 600 estómagos satisfechos.

Pero no se limita el afán andariego á las testas coronadas.

También el Presidente de la República francesa, que encubre su *coronilla* con el vulgarote y antiaristocrático gorro frigio, anda de bureo, pero sin salirse de sus casillas; es decir, sin salir de la nación cuyos destinos preside, porque en ella encuentra espontáneas y no amañadas muestras del entusiasmo, que siempre le inspira grande en los pueblos un jefe del Estado de sencillas costumbres y rígido observante de las leyes; pero estas son manías de las inconscientes muchedumbres, á quienes encanta ver en un personaje distinguido las propensiones que en ellas son peculiares.



Y ahora que caigo en la cuenta, veo que he cometido una gravísima falta no comenzando la reseña que estoy haciendo de los *magnates* andantes, poniendo á la cabeza de ellos á Cánovas y Castelar, ó á Castelar y á Cánovas, que no sé por quién comenzar á nombrarlos, cuando considero que son las dos primeras personalidades de la creación....

Pues, como iba diciendo, también estas dos personalidades andan exhibiéndose por el mundo; y ahora ha venido á parar en Barcelona el *monstruo*, en donde el gran partido conservador de España, compuesto de más de mil personas, se ha reunido para hacerle un fastuoso recibimiento. Ciento, ciento diecisiete coches—¡vamos! casi tantos como á Pi y Margall—fueron á esperarle á la estación y le acompañaron á su alojamiento, que le tenía convenientemente preparado en su lujosa casa el acaudalado Sr. Girona.

Los periódicos que le tributan culto dicen que el recibimiento ha sido *respetuoso*.

¡Claro! Como conviene á su divinidad.

El dios D. Antonio, al contestar á las felicitaciones que le dirigió la conservaduría en masa, declaró que su ida á la ciudad de los Condes no tenía más propósito que estudiar la Exposición Universal y las necesidades de la industriosa Cataluña.

Palabras que fueron una amarga decepción para los que las escucharon, que creían que, ante todo, su ilustre Jefe debiera estudiar las necesidades que ellos sienten hace tiempo.



También los posibilistas, que son los menos posible en Barcelona, como en todas partes, se agitan en dicha ciudad para hacerle un solemne recibimiento á su jefe D. Emilio, para lo cual, se dice, que el Gobierno ha recomendado á las Autoridades de la ciudad condal que aprovechen en honor del gran orador de la Regencia las caspicias y sobrantes del aparatoso entusiasmo y de los agasajos con que fueron obsequiadas las instituciones en la inauguración del gran Certamen, con lo que espera corregir el Sr. Sagasta las tendencias oposicionistas que D. Emilio revela por motivo de las reformas militares, de las que se ha declarado enemigo, mientras no se establezca el sufragio universal.

¡Bien por el ilustre orador!

Venga el sufragio y entonces hablaremos.



La cuestión *batallona*, la de las reformas militares, ha removido todos los malos humores de la fusión, de tal manera, que se teme por la vida de ésta.

Y decir que todos estos disgustos se los ha traído á la situación el moderno Julio César, es decir, el general Martínez Campos con sus genialidades!.....

No hay más que recordar, para comprobación de este aserto, que el héroe de Sagunto y pacificador del Zanjón fué quien, por un rasgo de sus características nerviosidades elevó al Ministerio de la Guerra al General Cassola, sin contar para ello más que con el Sr. Sagasta, que no sabía con quién relevar del mismo cargo al General Castillo que se hallaba cansado de él.

¿Ha olvidado nadie con qué rapidez sigilosa y en *noche obscura* fué á jurar el entonces desconocido General el cargo que se le confería por las imperativas recomendaciones del fundador y curador de la Restauración?

Pero el buen *muchacho* de las simpatías de D. Arsenio, tardó muy poco en probar á éste que tenía más trastienda y más importancia que su protector, presentando el proyecto de reformas del Ejército, considerado por los que se sienten perjudicados con los propósitos que las informan, como otra Caja de Pandora que les trae todo género de males, al paso que las Armas generales las han recibido como la única panacea capaz de curar todas sus dolencias.

A todo esto, los endiablados proyectos sufren en las Cámaras todo género de obstruccionismos, en vista de lo cual, el Gobierno ha pensado establecerlas por decretos, ¡horror! Nunca pensara tal el Sr. Sagasta, porque hasta el mismo Castelar, jugándose en este albur su cargo de cacique y de representante de Huesca, se ha declarado enemigo infranquigente de este que llama atentado contra los derechos del Parlamento.

En fin, la mar de confusiones y conflictos, hasta el punto de haber convertido á la situación en una nueva Babel, de lo cual no puede resultar ya otra cosa que la *dispersión de las gentes*.

¡Todo sea por Dios! y lo que ha de ser, que sea pronto.



Paz octaviana en Toledo, donde la bienaventuranza que se disfruta no ha sido perturbada más que por un accidente desgraciado ocurrido el pasado lunes cerca de la venta del Alma; y fué que, viniendo un carro que traía viajeros por aquel camino, muy próximo al barranco de la Cabeza, volcó el vehículo con tal desgracia, que una señora que en él venía quedó muerta del golpe.



El sábado 13 inauguró sus tareas en el Teatro de Rojas la Compañía lírico-dramática que ha de actuar durante la temporada de invierno.

Eligió para su estreno *La Tempestad*, y en el desempeño de esta obra fueron partes principales las Sras. Williams, Sandoval y Espinosa, y los Sres. Manso, Galinier, Albert y Pérez.

La interpretación de esta obra fué bastante aceptable: y teniendo en cuenta el natural temor que ocasiona á todos los actores, por eminentes que sean, la primera presentación

ante un público para ellos desconocido, debemos decir que fué muy aceptable.

Las Sras. Williams y Sandoval fueron justamente aplaudidas, y el barítono, Sr. Galinier, interpretó muy bien su papel de *señor Simón*.

De las condiciones artísticas del tenor Sr. Manso, emitiremos más seguro juicio cuando le conozcamos en otras obras: nos parece, sin embargo, que su voz domina las notas agudas con mayor seguridad que las bajas, y la transición un poco violenta de las unas á las otras, desvirtúa un tanto el dulce sentimiento de la música.

El bajo Sr. Albert y el tenor cómico Sr. Pérez, bien.

El domingo 14 se puso en escena *El Anillo de Hierro*, y en su ejecución se distinguió en primera línea la Sra. Sandoval, conquistando muchos y merecidos aplausos. Los demás artistas cumplieron bien su cometido y la orquesta hubo de repetir el bellissimo prelude del tercer acto entre los aplausos del público: la obra en conjunto fué bien interpretada.

Haremos más detenido estudio de todos los artistas en las próximas crónicas: por hoy nos limitamos á desear á la empresa un lleno constante cual el de la primera noche.



Aquí termina, lector,
La revista quincenal,
Si esta me ha salido mal...
Otra me saldrá peor.

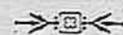
ABÚ-VERÍN-ALCOYÁ.

Miscelánea.

Apertura del Curso.—Según teníamos anunciado á las doce en punto de la mañana del 1.º del actual se verificó en el Instituto la inauguración del Curso académico de 1888 á 1889. El acto estuvo presidido por el Sr. Director del Establecimiento, D. Celedonio Velázquez, ocupando un sitio de preferencia á su derecha el digno Sr. Brigadier Director de la Academia General Militar, excepción honrosa que nos complacemos en consignar, pues las demás Autoridades y Corporaciones brillaron por su ausencia.

El Director de esta *Revista*, como Secretario del Instituto, dió lectura á la Memoria que el Reglamento prescribe relativa á la marcha y desenvolvimiento del Establecimiento durante el Curso anterior, distribuyéndose á continuación los diplomas entre los alumnos premiados; terminando la solemnidad con la declaración de quedar abierto el Curso de 1888 á 89 en nombre de S. M. la Reina Regente y en el del Rey don Alfonso XIII.

Una escogida orquesta, dirigida por D. Tomás Donas, amenizó el acto, terminado el cual fueron obsequiados los concurrentes con dulces, pastas, vinos, cigarros, etc.



Subasta.—El día 13 de Noviembre próximo, á las doce de la mañana, tendrá lugar simultáneamente, en Madrid y en esta ciudad, la subasta de las obras de construcción del nuevo Matadero público.

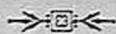
Asciende el presupuesto formado por el Arquitecto municipal á la cantidad de 101.656 pesetas 73 céntimos.

El depósito provisional para tomar parte en la subasta será de 5.082 pesetas 83 céntimos, elevándose á 10.165 pesetas con 67 céntimos el que ha de consignarse como garantía definitiva del contrato.

Las obras se ejecutarán en un plazo de cinco meses, contados desde la fecha de otorgación de la escritura.

Todos los gastos que origine la subasta serán de cuenta y cargo del rematador.

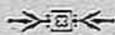
Los planos, Memorias, presupuestos, etc., se hallarán de manifiesto en la Secretaría municipal todos los días y horas hábiles para el despacho.



Causa por injurias.—Para el miércoles próximo 17 del corriente, á la una de la tarde, está señalada en esta Audiencia la vista en juicio oral y público de la causa que se ha seguido en este Juzgado contra D. Pedro Marches y D. Gregorio Ramos, Alcaldes que han sido de la villa de Noez, á consecuencia de un comunicado que publicaron en esta Revista con fecha 15 de Marzo del año pasado.

La acusación pública está á cargo del Sr. Teniente Fiscal D. Teodolfo Gil, y la acusación privada, en nombre de los hermanos D. Martino y D. Pedro Martín, Alcalde y Secretario del Ayuntamiento de Noez en aquella fecha, la tiene encomendada el Letrado D. Juan Argüelles. De la defensa de los procesados está encargado nuestro Director D. Saturnino Milego.

La importancia de la prueba testifical y documental que ha de practicarse y el interés que por esta circunstancia ha de alcanzar el debate, harán necesario que se prorrogue el juicio oral durante dos ó tres sesiones.



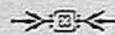
Digno de imitación.—En un periódico de Segovia hemos leído con verdadera complacencia el suelto siguiente:

«Merced al laudable celo y plausible actividad del actual Director de la cárcel de esta ciudad, D. Manuel Micó, hemos tenido el gusto de ver funcionar en uno de los locales de la cárcel una Escuela, á la que asisten los infortunados que en la misma extinguen sus condenas.

»Los reglamentos de las cárceles previenen que en éstas se establezcan esos centros de enseñanza, llamados Escuelas, para nadie más convenientes que para los infelices que de ordinario, faltos de instrucción, conculcan las leyes sociales.

»La Escuela de esta cárcel ha empezado á funcionar sólo por el deseo de instrucción de los penados y del laborioso celo del Director, esperando que nuestro Municipio facilite los enseres y menaje necesario para poderse llenar cumplidamente el importante fin de la enseñanza, tan necesaria en esta clase de establecimientos.»

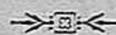
Bien quisiéramos poder escribir cosa análoga referente á la cárcel de Toledo.



Vacante.—Sociedad Cooperativa de Obreros de Toledo.—Anuncio.—Hallándose vacante la plaza de Médico Cirujano de esta Sociedad, dotada con el sueldo anual de 500 pesetas, cobradas por meses vencidos, se saca á concurso para

que los Sres. Médicos que quieran desempeñarla presenten sus solicitudes, debidamente documentadas, al Sr. Presidente de esta Sociedad en el término de diez días, á contar desde la fecha de este anuncio.

El pliego de condiciones se halla de manifiesto en la Secretaría de la misma, desde las diez de la mañana á seis de la tarde.—Toledo 13 de Octubre de 1888.—El Presidente, Antonio Reus.



Los grandes hombres.—Una Revista italiana ha publicado curiosas noticias respecto de las debilidades, miserias ó preocupaciones de la mayoría de los grandes hombres. De ellas puede concluirse que los talentos extraordinarios están en las fronteras de la demencia y aun participan de algunas cosas de ésta.

Entre otras particularidades que se consignan en el artículo de referencia, encontramos las siguientes:

Leibnitz no podía estudiar más que metido en la cama.

Montesquieu no cesaba de agitar rabiosa y violentamente los pies mientras escribía.

Gounod declara que mientras compone sufre una «misteriosa enfermedad» que no acierta á definir con precisión.

Humboldt no dormía más que cuatro ó cinco horas atormentado por el miedo de no acabar su *Cosmos*.

Pope, traduciendo la *Iliada* al inglés, gritaba que le mataran para huir de los versos de Homero, que le estaban resonando toda la noche en sus oídos.

Byrón no pudo pegar los ojos desde que principió su *Marín Faliero* hasta que la concluyó.

Rossini, tan luego como se quedaba sólo, sufría horribles accesos de angustia, asaltado por el temor de volverse imbecil.

Mozart se creía siempre rodeado de conspiradores que querían envenenarlo.

Meyerbeer tenía tal miedo á la obscuridad, que si por casualidad se le apagaba la luz, apretaba á correr pidiendo auxilio; llevaba como talismán un relicario con la bendición escrita de su madre.

Chopin lloraba por una flor tronchada ó por la muerte de un insecto.

Donizetti compuso el aria famosa *Tu che á Dios spiegasti l'ali* después de haberle pegado á su mujer en un acceso de ira.

Schopenhauer se vio condenado por los tribunales á mantener á una amante suya, á quien rompió un brazo porque la oyó cantar en una habitación inmediata á la suya.

Bulwer, el novelista inglés, trataba tan bárbaramente á su esposa durante la luna de miel, que la doncella que les acompañaba en el viaje se despidió para no ver aquellas escenas.

Alfredo de Musset maltrataba continuamente á la pobre Brígida, sin duda para vengarse de las traiciones de Jorge Sand.

TOLEDO, 1888

IMPRESA Y LIBRERÍA DE J. PELÁEZ, SUCESOR DE FANDO

Comercio, 29 y 31-Alcázar, 20.

ANUNCIOS

COLEGIO DE 1.^a Y 2.^a ENSEÑANZA

BAJO LA ADVOCACIÓN DE NTRA. SRA. DEL CONSUELO

DIRIGIDO POR

D. ZACARÍAS DE SAN VICENTE Y ARCE

ex-Profesor por oposición del Colegio de Huérfanos de la Infantería

CALLEJÓN DE MENORES, 14.

INCORPORADO AL INSTITUTO PROVINCIAL

El feliz resultado obtenido en los exámenes que se verificaron en Junio último en el Instituto de segunda enseñanza de esta ciudad, pone de manifiesto el celo é interés que el Director y Profesores de este Colegio tienen en la instrucción de los alumnos.

De 68 exámenes practicados no hemos tenido que lamentar ni un solo suspenso; se han obtenido 4 premios ordinarios, 2 menciones honoríficas y el 27 por 100 el número de Sobresalientes.

Tal éxito le hace muy recomendable á los padres de familia que se interesen por el porvenir de sus hijos.

Clases especiales de Música, Francés, Inglés y Teneduría de libros.—Se admiten internos, externos, medio pensionistas y permanentes.—Módicos honorarios.

RELOJERIA DE ALVAREZ

25, COMERCIO, 25

Esta casa, fundada en 1820, cuenta constantemente con un escogido surtido de relojes procedentes de las fábricas más acreditadas de Suiza y Alemania, teniendo montado un TALLER DE COMPOSTURAS donde se ejecutan las más difíciles.

EXPOSICIÓN FOTOGRÁFICA PERMANENTE

Variedad en formas y tamaños de retratos completa colección de vistas, especialidad en retratos de niños, reproducciones y pinturas.

PRECIOS SIN COMPETENCIA
H. ROS.— Comercio 22

SALÓN DE PELUQUERÍA Y PERFUMERÍA DE J. VALERO

ALCÁZAR, 5, TOLEDO

El dueño de este acreditado Establecimiento, hoy el mejor de su clase en ésta, ofrece al público un esmerado servicio en afeitar, cortar ó rizar el pelo y lavar la cabeza á 25 céntimos de peseta, todo con gusto, aseo y prontitud.

Se acaba de recibir un gran surtido de perfumería, la que ofrecemos al precio de fábrica. Especialidad en jabones de todas clases y precios, desde 20 céntimos á 2,58 pesetas uno; bonitas y caprichosas cajas de tres pastillas, desde 1,25 á 6 pesetas una, variado surtido en extractos para el pañuelo, polvos de jabón para la barba, cajas y paquetes de belutina y otros; peines, casperas, cepillos de todas clases, pomadas, aceites, cosméticos, colonias de Farinas y otras, aguas de quina, labanda, florida, vinagrillo, brillantinas, jaboneras, con jabón ó sin ello, y otros muchos artículos propios de tocador. Se hacen todas obras de postizos de señora y caballero que se nos manden en venticuatro horas.

SALÓN DE PELUQUERÍA Y PERFUMERÍA DE J. VALERO, ALCÁZAR, 5, TOLEDO

COLEGIO DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN

DE 1.^a Y 2.^a ENSEÑANZA

INCORPORADO AL INSTITUTO PROVINCIAL

Correc, 2, y Sillería, 3.— TOLEDO

Los padres que gusten visitar este Establecimiento se convencerán de sus excelentes cualidades y podrán apreciar la primera enseñanza que en él se cursa.

JOSÉ BENEGAS

SASTRE DE MILITAR Y PAISANO

Géneros de gran novedad para la presente estación.

CALLE DEL COMERCIO, N.º 26

MODAS

MARÍA DEL ROSARIO DÍAZ MORCILLO, Zocodover, 24, tiene constantemente un elegante surtido de capotas y sombreros de la estación, preciosas faldas de bautismo, gorras, matinés, peinadores y toda clase de ropa blanca para señora y niños.—Especialidad en trajes para niños.

24, Zocodover, 24.

OBJETOS DE ARTE EN HIERRO Y ACERO
REPUJADO Y DAMASQUINADO



M. ÁLVAREZ

2, Cuatro Calles, 2

OCHO MEDALLAS EN DIFERENTES EXPOSICIONES

LA ANTIGUA FUNERARIA

11, SAL, 11

Esta acreditada casa ha establecido un elegante
COCHE FÚNEBRE

con magníficas colgaduras, para entierros de 1.^a, 2.^a y 3.^a clase.—Los precios son económicos.

SERVICIO COMPLETO Y PERMANENTE.

IMPRESA, LIBRERÍA Y ENCUADERNACIÓN de Menor
Hermanos.—Despacho: Comercio, 57.—Talleres: Sillería, 15.
Toledo.

GÉNEROS DEL REINO Y EXTRANJEROS Y CAMISERIA
de Sobrino de Mariano M.º y Rubio, Comercio, 41 y 43.—
En este establecimiento se ha recibido un abundante y variado surtido para la presente estación.



Máquinas "SINGER", para coser

TODOS LOS MODELOS

Á PTAS. 2,50 SEMANALES
sin entrada ni aumento alguno.

10 POR 100 DE DESCUENTO AL CONTADO

ENSEÑANZA Y ATENCIONES GRATIS
A DOMICILIO.

Hilos, torzales de seda, agujas, aceite,
piezas sueltas y accesorios para toda clase
de costura.

LA COMPAÑÍA FABRIL "SINGER"

ÚNICA CASA EN ESTA CAPITAL

10, Tornerías, 10,

con Sucursales en todas las capitales de provincia.